



# BOLETÍN INFORMATIVO

●●● Paúles ●●● Provincia de Madrid ●●●



## OTROS ROSTROS PARA OTRA NAVIDAD



Noviembre-Diciembre 2011

Nº 289

## **BOLETÍN INFORMATIVO**

### **Paúles Provincia de Madrid**

C/. García de Paredes, 45  
28010 Madrid

Tel. 91 446 61 50

E-mail: [mma@planalfa.es](mailto:mma@planalfa.es)

Web: [www.paulesmadrid.org](http://www.paulesmadrid.org)

**Dirección, redacción y diseño:  
Celestino Fernández, C. M.**

## **EN PORTADA**

Cuando llega la Navidad, siempre se recurre a una portada que hable de tal efeméride. Y también, casi siempre, se escoge una pintura que represente el misterio del nacimiento del Hijo de Dios o una fotografía llena de luces y de coloridos alegres. Sin embargo, en la portada de este número navideño del Boletín Informativo, hemos optado por ver la Navidad desde “otros rostros” y con “otros ojos”. Son rostros de desheredados de esta sociedad, son rostros de las víctimas más sangrantes de la crisis. Son rostros que nos actualizan, en vivo y en directo, la encarnación, el abajamiento del Hijo de Dios.

**C. F.**

## **EN ESTE NÚMERO**

- 3** | **Presentación**
- 4** | **Tablón de anuncios**
- 5** | **Tribuna abierta:**
  - Otros rostros para otra Navidad.
- 8** | **Los trabajos y los días:**
  - El Superior local y la renovación de la comunidad. Encuentro interprovincial de Superiores.
  - Una nueva Comunidad formativa. CIFI (Comunidad Interprovincial de Formación Inicial).
  - Un Encuentro importante para alentar un ministerio radicalmente vicenciano
- 13** | **Los signos y los tiempos:**
  - Sesenta años de sacerdote (1951-2011). Evocaciones y recuerdos.
- 17** | **Con nombre propio:**
  - Monsieur Pouget. Un paúl demasiado tiempo olvidado.
- 22** | **En dos palabras**
- 23** | **Punto y aparte:**
  - Comadre de suburbio. Poema-villancico para repensar la Navidad.

Esta tercera página del Boletín Informativo se titula “Presentación”. Y, como su nombre indica, consiste en que el Director o Responsable del Boletín presente el contenido, en trazos más o menos gruesos, de lo que el lector va a encontrar en cada número de este humilde y casero medio de comunicación e información.

Pero, en este número, la presentación cambia. Es un número que sale en fechas navideñas y la mejor presentación es la felicitación navideña. Y nadie mejor para hacer esa felicitación navideña que el Visitador de nuestra Provincia de Madrid.

*Un silencio sereno lo envolvía todo  
y, al mediar la media noche su carrera,  
tu Palabra poderosa, Señor,  
vino desde los cielos a la tierra*

Sab 18, 14-15

Queridos misioneros:

Un año más se acercan las fiestas de la Navidad. En el centro de todas ellas celebramos el día santo del Nacimiento de Cristo, misterio de la Encarnación que profesamos al proclamar el Credo de la Iglesia. Nos sumergimos en una humilde adoración contemplando en el silencio del alma este insondable misterio.

Desde los orígenes del mundo, tal como nos narra la Sagrada Escritura, Dios ha fijado su mirada en la humanidad. Más allá de las iniciativas que los seres humanos han tenido para buscar y descubrir a Dios, ha sido el mismo Dios quien ha salido al encuentro del hombre recorriendo un camino cuyas etapas han culminado con la venida de Cristo al mundo. Dios ha entrado en la historia del hombre para que todos vivamos esta alianza de amor y de bondad.

En el Nacimiento de Cristo, los ángeles anunciaban la paz envuelta en la gloria de Dios. Que haya paz en la tierra es el deseo navideño universal; pero como seguidores del Señor en el carisma vicenciano, la paz debe brotar de la profunda experiencia de la vida interior que por sí misma irradia amor fraterno y caridad evangélica.

Seamos pacificadores viviendo la alegría de la paz y favoreciendo con nuestras actitudes la armonía de las buenas relaciones que construyen la fraternidad comunitaria. Desde esta página del Boletín de la Provincia, este es el mensaje que deseo compartir con cada uno de vosotros, con nuestros familiares y amigos y con las personas que colaboran en los ministerios que realizamos. Que el Dios de la Paz derrame la abundancia de sus bendiciones en todas las comunidades de la Provincia.

**¡FELIZ NAVIDAD 2011 Y FELIZ AÑO NUEVO 2012!**

Enrique Sanz, C. M.  
Visitador

## PROGRAMACIÓN PROVINCIAL Curso 2011-2012

### FORMACIÓN PERMANENTE INTERPROVINCIAL

— **Tema:** “Vida fraterna para la misión”.

Este tema global se desarrollará desde tres perspectivas:

- *Vida fraterna, signo para el mundo.*
- *Vida fraterna, signo para la Iglesia.*
- *Vida fraterna, signo para la misión.*

— **Lugares y fechas:** 1ª tanda en Zaragoza, Casablanca, los días 2, 3 y 4 de diciembre de 2011; 2ª tanda en Salamanca, los días 11, 12 y 13 de abril de 2012; 3ª tanda en Ávila, los días 4, 5 y 6 de junio de 2012.

— **Ponentes:**

- D. José Luis Segovia, sacerdote.
- Cardenal Carlos Amigo Vallejo
- Fernando Quintano, C. M.

### EJERCICIOS ESPIRITUALES INTERPROVINCIALES

— Madrid: 16-20 de enero de 2012 (P. José Vicente Martínez Muedra, C. M.)

— Zaragoza: 30 de enero-3 de febrero de 2012 (D. José Román Flecha).

— Salamanca: 27 de febrero-2 de marzo de 2012 (D. Miguel Ángel García).

— Ávila: 12-16 de marzo de 2012 (P. Pablo Domínguez, C. M.). Es necesario tener en cuenta que esta tanda tendrá una dinámica distinta.

— Santa Cristina d’Aro (Girona): 23-27 de abril de 2012 (P. Claudio Santangelo, C. M.).

### ENCUENTRO INTERPROVINCIAL DE PARROQUIAS

— Salamanca, 9-11 de marzo de 2012.

### ENCUENTRO INTERPROVINCIAL DE PASTORAL JUVENIL-VOCACIONAL

— Madrid, 24-25 de abril de 2012.

### ASAMBLEAS PROVINCIALES DE BARCELONA, MADRID Y SALAMANCA

— Tendrán lugar en la Casa de Salamanca, los días 25-29 de junio de 2012.

## OTROS ROSTROS PARA OTRA NAVIDAD

**S**i algo intenta el comentario a esta portada es subrayar la necesidad permanente que tenemos de centrar nuestra mirada en la realidad humana de nuestra sociedad global para comprometernos con la vida allí donde nos encontramos, allí donde trabajamos o allí donde surge y se va desarrollando y ampliando nuestra red de comunicaciones y relaciones sociales, además de los círculos de amistad con personas de los distintos estratos y ámbitos de la sociedad.

La mirada y los rostros que aparecen en esta portada, no sólo no me dejan indiferente sino que atraen mi atención, de tal manera, que no puedo pasar hoja sin dedicarles unos minutos de contemplación y unas cuantas reflexiones, expresión de lo que provocan en mi sensibilidad y conciencia como ser humano y como creyente.



Porque hay un hecho incontrovertible al hacer este alto en el camino y tratar de acercarme a esta realidad humana más concreta, sin nada que pueda desfigurarla, cambiando completamente o en parte su propia identidad, el perfil de su rostro y su personalidad, sus sentimientos y la verdadera naturaleza de su propio espíritu. Las apariencias en este caso son rasgos de identidad única e irrepetible, aunque en lo hondo de esa persona, sea niño, adulto o anciano, se vislumbra una historia, breve o larga, cuajada de fuertes sentimientos y anhelos, decepciones, sufrimientos, temores y perplejidades ante el futuro más inmediato.

Las miradas y los rostros de esta portada nos invitan a pensar de nuevo, pero como si fuese por primera vez, algo que, estoy seguro, hemos intentado anteriormente pero quizás no con el realismo y globalidad que nos proporcionan estas imágenes.

Un rostro humano es único e irrepetible como es el ser que lo sustenta, lo anima, lo ennoblece y lo caracteriza. Lo que esta portada me muestra va mucho más allá de la portada misma y de sus protagonistas anónimos.

Son representantes insustituibles y portavoces sin voz de pueblos inmensos del planeta, sin perspectivas de futuro, sin desarrollo, sin posibilidad real de compartir algunas migajas de esperanza, que aliente y justifique cualquier esfuerzo personal.

¡Qué distinta es la mirada y la expresión del rostro de un emigrante, antes de abandonar temporalmente su país, en busca de una existencia más humana, y esa misma mirada y ese mismo semblante después de haber conseguido varar en la otra orilla! La mirada de un niño, incapaz de amagar una sonrisa y esbozar un gesto alegre, porque se le ha negado toda posibilidad de supervivencia, desarro-



llo y crecimiento, como si se tratara de una planta nacida en la estepa más tórrida y salvaje, y la mirada de un niño que siente, se mueve y ve cómo va creciendo y haciéndose adulto para asumir los retos de la vida, a pesar de encontrar muchas carencias y dificultades a lo largo del camino.

Hay miradas y semblante que nos atrapan sin posibilidad de huida. Podemos intentar olvidarlas pero sería ingrato y criminal aceptar el soborno requerido: volver nuestra mirada hacia otros lugares y otros rostros para enterrar, impávidos, tanta humanidad viva aunque latente.

Porque, cada una de esas miradas, a pesar de ser una instantánea fugaz y caprichosa, con frecuencia nos muestra toda una historia, la vida de una persona concreta, su vivencia interior y también ¿por qué dudarlo?, el rostro y la historia de una familia y de todo un pueblo, si sabemos leer e interpretar esos signos con los ojos y la inteligencia de un corazón de carne y hueso, humano, solidario y generoso, además de la mente y los sentidos que nos filtran el alma de la realidad, no importa qué ropaje tenga o qué piel deforme su figura.

Pero hay otros aspectos, incluso más importantes, sin restar un ápice a los ya mencionados, que deben orientarnos en el compromiso personal de la fe y en la senda de la colaboración con organismos y entidades de todo tipo: es la persona, toda entera, con su presente y su futuro irrenunciable, son sus anhelos, sus vivencias, su dignidad inviolable de la que está revestida con tanto primor y hermosura, a pesar de los harapos y las cicatrices que dejan grabado tanto sufrimiento.

Se trata de dejarse sorprender y penetrar por el mensaje y las preguntas respetuosas de esa mirada que nos habla con ternura, con una sensibilidad extrema, con un respeto inusual y desconocido.

Que las miradas del sufrimiento humano, las miradas más profundas del secreto inconfesable que disfraza dicho enigma, nos evangelice de verdad, es decir, que nos recuerde el evangelio de Jesús, sus palabras más duras, exigentes y comprometidas, y que nunca traicionemos nuestra conciencia desfigurando la realidad con todo tipo de artilugios, discursos y razonamientos estériles, y veleidades.

La voz de la humanidad que sufre desprecio, pobreza y falta de esperanza es tan enorme y colosal que ningún ruido puede silenciarla ni confundir su mensaje claro y definitivo.



La misma Palabra que sirvió de inspiración a un pensador contemporáneo para llamar “divina” a la materia creada, el barro al que el mismo Dios comunicó su propia respiración, su propio espíritu, nos ayuda ahora a comprender un poco el misterio central de la historia humana, su entramado principal, y el sentido último de toda acción humana por insignificante que sea.

Esa Palabra nos revela el sentido auténtico de la historia y el valor positivo o negativo de cada uno de los gestos de sus verdaderos protagonistas: “porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; en la cárcel y vinisteis a verme.”

No nos quedemos en la sola materialidad del recitado, y dejemos que la mirada e inteligencia del corazón rebasen los reducidos límites de nuestros sentidos materiales y las fronteras de nuestro entorno más inmediato. Dejémonos interpelar constantemente por tales miradas y tales rostros, y que sean también ellas y ellos quienes nos mantengan en contacto permanente y comprometido con la entera realidad humana.

Aunque no haya hablado explícitamente de la Navidad, es evidente que mi comentario quiere visualizar en los rostros de la portada de este Boletín Provincial una Navidad distinta, porque es y debe ser posible otra Navidad distinta, que no se parezca nada a la que nos publicitan los grandes medios y cadenas de comunicación, la mayoría de los Belenes de las iglesias y las comunidades religiosas, y las felicitaciones de Navidad que decoran las paredes o una mesa de nuestra sala de recreo.

¡Cuántas veces nos habla el evangelio de la mirada de Jesús que se funde en un abrazo estremecedor con la mirada del enfermo, del pobre, del abatido, del huérfano, de la viuda, de la prostituta a punto de ser apedreada, del hijo pródigo, de todo ser humano, y en particular del que más sufre! Con una mirada así todo es posible. Hasta una Navidad distinta.

**FÉLIX ÁLVAREZ, C. M.**

### EL SUPERIOR LOCAL Y LA RENOVACIÓN DE LA COMUNIDAD Encuentro interprovincial de Superiores

**D**urante día y medio (18-19 de octubre), se ha desarrollado en la casa de Santa de Marta de Tormes (Salamanca) el Encuentro interprovincial de superiores. Como el pasado año, han participado los superiores de tres Provincias canónicas: Barcelona, Madrid y Salamanca. El tema global ha sido: “El superior local y la renovación de la comunidad”.

Básicamente, el Encuentro ha tenido tres fases principales: dos conferencias que ocuparon toda la mañana del primer día; una explicación sobre las líneas maestras del documento-mensaje de la Asamblea General-2010, con su correspondiente trabajo por grupos y su puesta en común en el pleno del Encuentro, que ocupó toda la tarde del primer día; y la reunión por Provincias para tratar asuntos propios de cada Provincia, que ocupó toda la mañana del segundo día.



El cardenal Carlos Amigo Vallejo, emérito de la diócesis de Sevilla, dividió su intervención en dos charlas amenas, didácticas, sencillas y profundas. Como siempre, D. Carlos empleó un lenguaje elegante y fluido. El contenido de sus charlas no fue, en absoluto, desconocido para los oyentes, entre otras cosas porque en este tema de la comunidad no hay nada nuevo ni bajo el sol, ni bajo la luna, ni bajo las estrellas. Pretender ser original en este tema del superior y la comunidad, es como pretender descubrir el mediterráneo. No obstante, D. Carlos Amigo Vallejo refrescó algunas ideas fundamentales para la buena marcha de la comunidad, por ejemplo, que en esta cuestión de la salud espiritual de los miembros de la comunidad, todos y cada uno de los cohermanos tienen su cuota de responsabilidad y nadie puede evadirse de ella.

El trabajo de la tarde se dividió en dos partes: una exposición del P. José Manuel Villar en torno a un documento del P. Javier Álvarez, Asistente general, sobre el documento final de la Asamblea General de 2010. Así como unas líneas de acción, que fueron objeto de debate en pequeños grupos, antes del café de media tarde, y en reunión plenaria, haciendo hincapié en su aplicación a la realidad de estas tres provincias de España.

Las líneas de acción fueron: formación continua inicial y permanente; reconfiguración interprovincial; el diálogo con los pobres y con la Familia vicenciana; la creatividad en los ministerios; metodología del cambio sistémico.

La mañana del segundo día transcurrió en reuniones por Provincias canónicas. Reuniones donde se habló de los problemas de cada Provincia y del tema de las próximas Asambleas Provinciales. Tras la comida de hermandad y buen ambiente, los asistentes pusieron rumbo a sus distintos destinos.

**J. A. P.**

### UNA NUEVA COMUNIDAD FORMATIVA CIFI (Comunidad Interprovincial de Formación Inicial)

**D**urante los dos últimos cursos (2009-2010 y 2010-2011), por expreso encargo de los Padres Visitadores, los, hasta entonces, Directores de Estudiantado de las Provincias de Barcelona, Madrid y Salamanca se reunieron en distintas ocasiones para elaborar un Plan de Formación que funcionara como base y orientación de una nueva realidad vicenciana: la *Comunidad Interprovincial de Formación Inicial (CIFI)*, ubicada en Santa Marta de Tormes (Salamanca).

La CIFI comenzó oficialmente su andadura el 3 de octubre del presente año. Está constituida, como Comunidad independiente, por tres formadores pertenecientes respectivamente a cada una de las tres Provincias mencionadas más arriba (P. José Manuel Villar de la Provincia de Sala-

manca, P. Antonio Ruiz de la Provincia de Madrid y Hno. Francisco Berbegal de la Provincia de Barcelona; siete formandos españoles (de la Provincia de Barcelona: Isaac Demets y Héctor Gallardo; de la Provincia de Madrid: Ignacio Moneo; de la Provincia de Salamanca: Israel Jesús Ortega, Juan Enrique Hernansanz, Daniel Caamaño y Francisco Javier López) y uno de la Provincia de Cuba (Karel Martín).

Las etapas que se desarrollan en esta Comunidad formativa son dos: la *Etapa Previa* al Seminario Interno y el *Seminario Mayor* (comúnmente conocido entre nosotros como Teologado).

Denominamos *Etapa Previa* al tiempo de preparación que precede a la admisión al *Seminario Interno* de todo candidato a la Congregación de





la Misión (C. M). Pensamos que los futuros candidatos a la C. M., antes de realizar el Seminario Interno deben haber vivido una experiencia de acogida y convivencia comunitaria. Esto permitirá a los moderadores emitir un juicio suficiente sobre los formandos, y a éstos, una opción madura a todos los niveles (humano, cristiano y vocacional), necesaria para dar el paso significativo al Seminario Interno. Por eso, destacamos cinco aspectos referidos a la finalidad de esta etapa:

— *Discernimiento de la llamada de Dios* por medio de la oración, la reflexión, el diálogo, la convivencia.

— *Mutuo conocimiento entre los candidatos* procedentes de los distintos cauces vocacionales.

— *Conocimiento, por parte de los formadores, de los candidatos* antes de su ingreso en la C. M. (cfr. E. 38).

— *Contacto con la vida comunitaria* propia de la Congregación (cfr. C. 21).

— *Introducción y preparación a la vida del Seminario Interno.*

La formación en el *Seminario Mayor Vicenciano*, conforme al espíritu de San Vicente de Paúl y de nuestra tradición, está orientada a la tarea de la evangelización y al ejercicio de la caridad y promoción de la justicia. Por ello se establecen estos claros y concretos objetivos o criterios correspondientes a los seminaristas:

— *Llegar a ser seguidores fieles de Cristo evangelizador de los pobres*, conforme al espíritu y tradición de la Compañía.

— *Prepararse convenientemente para ser constructores del Reino de Dios* mediante la palabra, el ejercicio de la caridad y la promoción de la justicia para con los pobres y marginados.

— *Disponerse a la incorporación definitiva a la Congregación de la Misión.*

Para lograr todo lo mencionado anteriormente, Cristo ha de convertirse en la regla de vida del misionero paúl y en el centro de su vida y su actividad.

A su vez, los seminaristas han de esforzarse cada día por revestirse del espíritu de Jesucristo y responder a su llamada para el servicio misionero a la manera de San Vicente de Paúl.

Subrayamos dos características esenciales de las personas que serán o son inicialmente de la Congregación de la Misión, y que constituyen los dos polos a resaltar en nuestra formación

— La *misionera*: evoca la disponibilidad, la itinerancia, el anuncio de la Buena Noticia.

— La *vicenciana*: referencia necesaria a los pobres, la justicia social, el trabajo en equipo, la organización, la pertenencia a una Familia llamada “vicenciana”.

Dada nuestra realidad, existe una tercera, secundaria, pero a tener muy en cuenta: La *interprovincialidad*. Así, los misioneros que surjan de esta Comunidad deberán tener una mentalidad claramente interprovincial.

Esta Comunidad se plantea también como Centro Vocacional, es decir, cualquier varón con inquietudes vocacionales más o menos claras puede participar ocasionalmente de la vida formativa de la misma, para conocerla y experimentarla con más precisión, hondura y concreción, y así iniciar o continuar un discernimiento que pueda clarificar, con suficiente luz, la ulterior opción vocacional.

Esta labor no anula ni asume el ministerio que los diferentes Delegados vocacionales desarrollan en sus Provincias concretas, sino que, de alguna manera, la complementa.

El camino por el que discurren las Provincias de la Congregación de la Misión en España nos muestra lo que vivamente deseamos realizar: suscitar y animar la interprovincialidad y la reconfiguración, para evangelizar mejor a los pobres y ser así más fieles a la finalidad de la Congregación de la Misión.

**ANTONIO RUIZ, C. M.**

## UN ENCUENTRO IMPORTANTE PARA ALENTAR UN MINISTERIO RADICALMENTE VICENCIANO

**L**unes, ocho y media de la tarde. La mesa está servida. La sopa deliciosa y calentita, ayuda a poner motores en marcha, reconfortando los estómagos viajeros de los PP. Directores de las Provincias de las Hijas de la Caridad en España, “Grupo Santa Catalina” con el Director General, P. Patrick Griffin a la cabeza del grupo.



Laudes y Eucaristía nos sitúan en una jornada de lujo, en la que reflexionamos, debatimos y dialogamos sobre dos temas, tan actuales como importantes: claves a tener en cuenta en nuestro ministerio de acompañar y animar a las Hermanas en esta etapa de impulso carismático, de revitalización, y actitudes a cultivar en el proceso de reorganización. Veteranos y “recién llegados” cultivamos un alto nivel de participación y de intercambio, desde la experiencia y las exigencias de este momento de gracia. El P. Patrick nos informó del próximo encuentro de Formación permanente en París el mes de julio para todos los Directores de las Hijas de la Caridad, a la vez que tomaba nota de nuestras aportaciones.

Juntos dimos los últimos retoques al Encuentro de Sacerdotes de la Misión e Hijas de la Caridad que trabajan en la pastoral de acompañamiento y animación espiritual y vicenciana de las Hermanas y preparamos la acogida para el final del día 12.

Las Jornadas del 2011 han contado, en total, con la participación de diez Hijas de la Caridad y veinte Sacerdotes de la Misión. El clima ha sido fraterno, participativo, festivo y de un gran nivel formativo.

El P. Fernando Quintano hizo un recorrido y balance histórico de estos Encuentros. Destacó la importancia y trascendencia que tuvieron en las primeras décadas en dar un impulso a la dimensión espiritual y vicenciana de la pastoral y formación de las Hermanas, así como a lograr un equipo interprovincial,



serio, coordinado, de mutua ayuda y autoformación. Una gran riqueza de fundamentación teológica, eclesial y vicenciana. Nos retó a seguir reuniéndonos para autoformarnos y estar preparados y bien dispuestos, Sacerdotes y Hermanas, para cuando nos pidan este servicio. Saber acompañar a nuestras Hermanas en el proceso reorganizativo, quitando miedos y prejuicios, aclarando, abriendo horizontes y sembrando generosidad y confianza en esta *nueva* etapa. Nos recordó la necesidad de insistir en la espiritualidad de siervas, el sentido de pertenencia, el don total a Dios y el seguimiento de Jesucristo, tener cuidado de no vincular Renovación anual con compromisos cortos y analizar nuestras homilías, especialmente la del día de la Encarnación. También nos alentó a seguir insistiendo en la Misión compartida con los laicos y el compartir el carisma con ellos, sin pérdida de identidad por parte de nadie, sino creciendo cada cual en su opción de vida para bien de la Misión y de las Iglesia de los Pobres, capacitándonos permanentemente para acompañar con dignidad, esperanza y coherencia a nuestras Hermanas.

Las comunicaciones de los Padres Pablo Domínguez y José Luis López se centraron en la experiencia del acompañamiento en Ejercicios Espirituales. Estuvieron cargadas de una gran hondura, espíritu vicenciano, sencillez y alta calidad y calidez. Una buenísima adaptación de los Ejercicios ignacianos a lo que las Constituciones de las Hijas de la Caridad y los Fundadores establecen para esos ocho días de Ejercicios.

Las exposiciones fueron cálidas, con un aire de sencillez, hondura, fraternidad y libertad. Rezumaron una gran frescura bíblica y vicenciana, llenas de estima y reciprocidad generosa a la generosidad de las Hermanas. Los diálogos largos, clarificadores, agradecidos, a la vez que comprometedores. Lamentamos que la tercera experiencia, la de acompañar la Oración comunitaria, que pedimos a una Hermana, no nos pudiera llegar “en vivo y en directo” y tuviera que hacerse a través del P. Director de la misma Provincia, que nos ayudó a recoger la jornada del día 14 y el paso de Dios, en oración compartida. La liturgia de las Horas, la Oración y Celebración de la Eucaristía fueron momentos enriquecedores de compartir fe, vocación y misión, en la sencillez y la fiesta, poniendo nuestros trabajos, anhelos, luces y sombras bajo la acción e impulso del Espíritu y de intercesión de nuestros Fundadores.

Terminamos muy contentos, pero con el agrisado sabor de que no pudieran saborear nuestra experiencia más hermanos y hermanas que no vinieron. Todos asumimos el compromiso de convocar más y mejor el próximo año, convencidos de que la misión que realizamos es importante y los pobres se merecen el mejor de los servicios evangélicos. Una vez más, tenemos que valorar y agradecer la acogida y buen hacer de las Hermanas de la Comunidad de San Luis Gonzaga, su constante solicitud y creatividad.

ANTONIO MOLINA, C. M.

### SESENTA AÑOS DE SACERDOTE (1951-2011) Evocaciones y recuerdos

**E**scribo este artículo, porque me lo ha pedido el P. Celestino, Director del Boletín de la Provincia. Me ha sugerido que no sea una crónica, sino algo muy personal sobre el 60 aniversario de nuestra ordenación sacerdotal, que hemos celebrado el 9 de septiembre pasado en la Basílica de La Milagrosa de Madrid.

De los 29 que celebramos este año las bodas de diamante sacerdotales, la mayor parte fuimos ordenados el 9 de septiembre de 1951 en la Basílica de La Milagrosa de Madrid, de manos de Mons. Emilio Lissón, C. M., Arzobispo dimisionario de Lima. Otros se ordenaron más tarde, en Potters Bar (Inglaterra) y en Perriville (USA) y uno, el P. Flores, en el Congreso Eucarístico de Barcelona (1952). Por eso hemos celebrado juntos este día, 9 de septiembre, en la Basílica de Madrid nuestras bodas de plata, de oro y ahora las de diamante, como signo de unidad y fraternidad.



El Cardenal Martíni, S. J., Arzobispo emérito de Milán dice en su libro “Confesiones de un viejo Cardenal”: “Quien ha alcanzado una determinada edad, está en condiciones de tener una mirada sintética sobre su propia vida, reconociendo los dones de Dios, incluso aquellos que le han llegado por medio de sufrimientos inevitables”. Voy a intentar seguir este consejo del Sr. Cardenal, resumiendo mi vida brevemente e, indirectamente, la de mis compañeros de curso.

#### **Testigo de grandes cambios y acontecimientos**

En los 84 años de vida y 60 de sacerdote he sido testigo de grandes cambios y acontecimientos: la guerra civil, el Concilio Vaticano II, la transición política y el cambio de milenio. También ha cambiado la figura del sacerdote, en su forma externa de vestir, pero no su identidad y misión, que permanece para siempre (in aeternum). El sacerdote es “otro Cristo” por la participación ontológica en su sacerdocio y tiene que ser “otro Cristo” en la vivencia, como Él, de ese ser sacerdotal. Y porque el obrar sigue al ser, al sacerdote ministerial se le exige, con razón, una identificación moral con el obrar de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote.

#### **Ingreso en las Apostólicas (1939)**

Finalizada la guerra civil (1936-1939), ingresamos en las Escuelas Apostólicas existentes en aquella época: Tardajos, Pamplona, Murguía y Villafranca del Bierzo. Los 12 años de la carrera en las casas de formación de la Congregación, más el curso de pastoral en Potters Bar (Inglaterra), los vivimos con una gran regularidad y austeridad, pero con mucha ilusión y alegría. Fueron años duros y difíciles, y esto nos ha marcado para toda la vida. Los sacerdotes, ordenados en los años posteriores a la guerra civil tienen un corte especial: “son austeros, recios, serviciales y piadosos”, dice D. Francisco Parrilla, Vicario episcopal para el Clero y la Vida Consagrada de la diócesis de Málaga. (Biografía del P. Federico García, autor: Marcelino Boyero, 25-07-1999).



### **Resurgimiento de vocaciones (1940-1965)**

En los años posteriores a la guerra civil hubo un gran boom vocacional. Todos los Seminarios diocesanos y religiosos estaban llenos. Había tal abundancia de vocaciones en nuestra antigua Provincia de Madrid, que en el año 1957 se tuvo que trasladar la Teología del Seminario de San Pablo de Cuenca a Santa Marta de Tormes (Salamanca), donde se construyó “el pequeño Escorial” con cabida para unos 300 teólogos. Fueron los años del “nacionalcatolicismo español”.

Fue también la época de las grandes misiones populares por toda España e Hispanoamérica, en colaboración con la “Hermandad misionera”, que se fundó en el año 1949, después de la gran misión de Valencia, siendo Arzobispo Mons. Olaechea. Aún recuerdo con emoción cómo escuchábamos en Cuenca los sermones y doctrinas de Misión, que se transmitían por radio, desde la Catedral de Valencia. Dirigió esta misión el P. Langarica, que tenía un gran dominio de las multitudes. El fue mi maestro de misiones. Tuve la suerte de dar misiones en su compañía, formando bina.

A partir de 1965 empezó a descender, paulatinamente, el número de vocaciones. En 1969 se dividió la antigua Provincia Madrid en tres: Madrid, Salamanca y Zaragoza y hoy, 40 años después, estamos trabajando en la “reconfiguración” de las cuatro provincias de España, por falta de personal. Los ciclos de la Historia han sido muy rápidos y profundos en estos 60 años.

### **El Concilio Vaticano II. (1962-1965)**

El Concilio Vaticano II, convocado por el Papa Juan XXIII, fue el mayor acontecimiento eclesial de la segunda parte del siglo XX, y con grandes repercusiones en toda la Iglesia, en la sociedad y en nuestra Congregación. Uno de los documentos más importantes fue la Constitución sobre la Iglesia, “Lumen Gentium”, y en particular el capítulo II que trata sobre la Iglesia, pueblo de Dios.



Antes del Concilio la imagen que teníamos de la Iglesia era como una gran pirámide, donde toda la responsabilidad parecía recaer en el Papa, los Obispos y Sacerdotes. En la base de la pirámide estaban los fieles dispuestos a escuchar, aprender y recibir todo lo que se les indicara. Recuerdo que el catecismo del P. Astete que yo aprendí de niño, con preguntas y respuestas, decía: “No me lo preguntes a mi que soy ignorante, Doctores tiene la Santa Madre Iglesia que sabrán responder.” Esta realidad está exigiendo, aún en nuestros días, un cambio, una conversión. Los seculares han de ir asumiendo su propia responsabilidad y los sacerdotes hemos de aprender a trabajar no solo para los fieles, sino con los fieles. Ésta es una de las grandes tareas aún pendientes, aunque se han conseguido algunos frutos.

### **Año jubilar Sacerdotal (2009-2010)**

El Papa Benedicto XVI proclamó Año Jubilar Sacerdotal desde el 19 de junio de 2009 hasta el 11 de junio de 2010, con ocasión del 150 aniversario de la muerte de San Juan María Vianney, cura de Ars. Considero oportuno explicar la conveniencia de este Año Jubilar, porque las circunstancias en la Iglesia y en la sociedad de hoy, son muy distintas de las de aquella época. El Cardenal Claudio Hummes, Prefecto de la Congregación para el Clero en aquella época, dijo: “Creo que este Año Santo ha venido en un momento muy propicio y por ello debemos dar gracias a Dios. Hoy vivimos una cultura urbana postmoderna y relativista. Esta cultura es ya la imperante en Occidente y comienza a dominar en otras partes del mundo. Está en contra de la religión y considera que ésta debe estar relegada a la esfera privada. Este año sacerdotal, precisamente, puede ayudarnos a mejorar su condición. No debemos ‘demonizar’ la cultura actual y crear guetos para resistir. Esto es algo erróneo. La sociedad actual debe y puede ser evangelizada, lo mismo que ocurre con cualquier otra cultura. Para reforzar la conciencia misionera y evangelizadora frente a esta sociedad hace falta una fuerte experiencia de Jesucristo. Ésta es, sin duda ninguna, la cuestión más importante”.

### **Vicente de Paúl, maestro de sacerdotes**

Todos sabemos que Vicente de Paúl fue ordenado sacerdote antes de la edad exigida por el Concilio de Trento, en busca de un “pingüe beneficio”. Este abuso era frecuente en aquella época. A

los 19 años, para Vicente de Paúl el sacerdocio no era una vida, sino un medio de vida. Pronto iba a desengañarse. Unos diez años más tarde (1610) tuvo lugar su conversión y se puso bajo la dirección espiritual del Cardenal Berulle, pequeño gesto que implicaba un profundo cambio de actitud. “Dios le había inspirado -comenta Abelly- llevar una vida verdaderamente eclesial”.



En 1625 fundó la Congregación de la Misión para la evangelización de los pobres y formación del clero, pues sabía muy bien que la reforma de la Iglesia dependía, en gran parte, de la santidad de sus ministros. Por eso, Vicente de Paúl es una de las grandes figuras de la Iglesia de Francia en la renovación del clero, mediante las Conferencias de los martes, los Seminarios, los ejercicios espirituales y los retiros.

### **La alegría de ser sacerdote**

A lo largo de mi vida, he leído con frecuencia a José Luis Martín Descalzo (1930-1991). Me encanta leer sus escritos, porque cuando habla del sacerdocio, de su sacerdocio, lo hace con una alegría contagiosa. Dice así: “Sin ser dignos de ello, Dios nos ha elegido para una misión tan grande como hacer presente a Jesús y su Evangelio en medio del mundo. Hay que sentir asombro ante ese gran misterio, porque tenemos el peligro de acostumbrarnos a ser curas, el peligro de ser funcionarios, de creer que es un trabajo más. Hay que vivir cada día la alegría de ser sacerdote, porque eso ayuda en esta época en la que hay muchos sacerdotes desanimados por su trabajo y las dificultades que encuentran”. Sobre la lápida de su tumba en Valladolid está escrito simplemente: “José Luis Martín Descalzo, sacerdote”.

### **Saber envejecer**

Aprender a envejecer, de una manera sana, con calidad de vida, tiene una gran importancia. Para eso es muy bueno no perder el gusto por la vida y saber disfrutar de las cosas pequeñas de cada día. “En la vejez seguirá dando fruto”, dice el Salmo 92. Tenemos un ejemplo en Benedicto XVI que el 29 de junio pasado celebró también las bodas de diamante sacerdotales, y en San Vicente de Paúl que estuvo trabajando hasta el final de su vida. En los últimos meses, cuando ya no podía caminar por sí mismo, le trasladaban en un sillón a donde se le llamaba, y al final decía: “Heme aquí igual que un gran señor”, pues el sentido del humor no lo perdió nunca.

### **Conclusión**

Doy gracias a Dios por haber podido celebrar las bodas de plata, de oro y ahora las de diamante. Es un regalo de Dios. De los 29 que nos ordenamos, vivimos 12. Estoy convencido de que celebradas, con sencillez y en comunidad, nos ayudan para dar gracias a Dios por el don del sacerdocio, renovarnos en el amor a la vocación y suscitar nuevas vocaciones. La liturgia nos invita a ello y tiene oraciones propias para estas conmemoraciones.

**JOSÉ LUIS CORTÁZAR, C. M.**

## MONSIEUR POUGET

### Un paúl demasiado tiempo olvidado

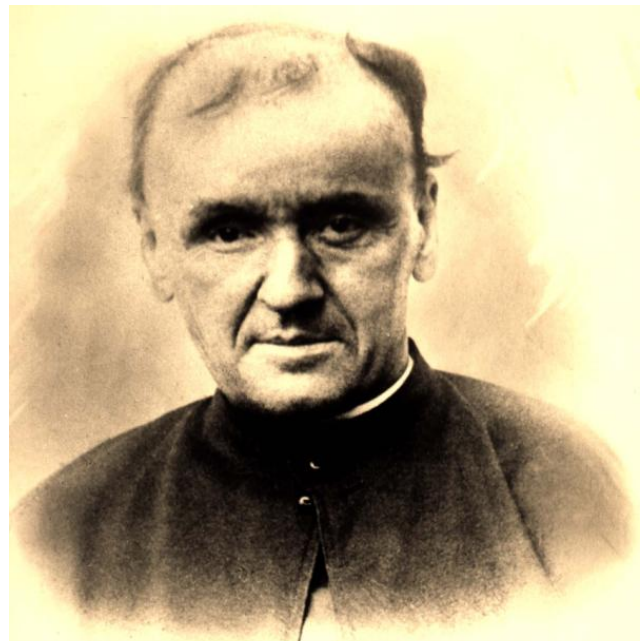
A unos les suena de pasada. A otros, tal vez ni siquiera les suena. Pero estamos ante uno de los paúles más importantes de toda la historia de la Congregación de la Misión. Un paúl egregio y, sin embargo, demasiado tiempo olvidado. Y es de justicia que su “nombre propio” ocupe el puesto que le corresponde. Por eso, traemos a esta sección un artículo preciso y precioso, escrito por Efrén Abad en la modesta y familiar revista YUCA (nº 85, septiembre-octubre 2011). Con un estilo elegante y un conocimiento profundo, el autor traza un retrato vivo, certero hondo y emocionante del P. Guillaume Pouget, C. M., “Monsieur Pouget”.

**E**n el mes de enero del año 1933, Guillaume Pouget, sacerdote de la Congregación de la Misión de San Vicente de Paúl, acudió a visitar al ilustre filósofo Henri Bergson en su casa cerca de la Porte d’Auteuil. El encuentro entre estas dos personalidades reflejaba más contradicciones que similitudes.

Pouget, un hombre desconocido, ha cumplido ya 85 años y está ciego desde hace 25 años. En contraposición, H. Bergson es considerado y aclamado como el mayor filósofo vivo de Francia y en 1927 había obtenido el Nobel de Literatura, premio que no pudo recoger en persona por encontrarse totalmente tullido y paralizado debido a un grave reumatismo degenerativo. Jacques Chevalier, un amigo de ambas personalidades, había concertado este encuentro. Sin duda, el mayor interés en esta cita recaía del lado del P. Pouget, quien ya en 1907, cuando todavía su ojo izquierdo le permitía leer algo, se había entusiasmado con la obra de Bergson *La evolución creadora*.

¿De qué hablaron estas dos personas tan aparentemente extrañas entre sí, sometidas ambas a su propia invalidez? En su opúsculo *Bergson et le Père Pouget*, Chevalier nos ha transmitido la impresión del gran filósofo sobre la persona del humilde lazarista:

*Me dejó una impresión única. Cuando uno piensa en un hombre así y en una vida así, es triste creer que un tal hombre no haya sido ponderado y no haya sido colocado en el lugar que le corresponde. El P. Pouget me transmitió, más que*



*ninguna otra persona, la impresión de una elevación de espíritu y de un alma que conmueven. Junto a él uno siente la solidez de la roca que permite acometer audacias legítimas. Mi hija se quedó arrobada por su extraordinario coraje. Mi mujer decía que su palabra embelesaba. Parecía que él no había tenido que hacer ningún esfuerzo para ser santo.*

Un mes después de este encuentro, el P. Guillaume Pouget moría (24-II-1933) en el aposento 104 de la Maison Mère de los lazaristas, Rue de Sèvres, 95. El funeral se celebró en la iglesia de San Vicente y la gran sorpresa de esta despedida fúnebre surge de la presencia de numerosos intelectuales de París que, al margen de sus hermanos de religión, consideran que con Monsieur Pouget se les iba un maestro excelso, un padre

de su pensamiento y un intelectual eminente. Uno de estos personajes asistentes, Emmanuel Mounier, recuerda esta despedida funeraria:

*Ayer despedimos a nuestro viejo amigo Monsieur Pouget. Se nos colocó detrás del altar, como un cortejo invisible, tras una larga cola de los suyos y, al final, Monsieur Pouget, en un féretro blanco cubierto por un manto aparatoso. La pobreza de un hombre en la gloria de la iglesia.*

En aquel entierro estaban presentes la gran parte de los visitantes asiduos de la habitación 104, piso 2°. Sobre todo, los integrantes del *Groupe-ment du travail en commun*, compuesto por varias decenas de jóvenes pensadores del floreciente catolicismo francés, la mayor parte de ellos profesores o alumnos de L'Ecole Normale Supérieure, que se proclamaban oyentes devotos del P. Pouget. Gracias a este grupo de escritores y profesores, el gran poeta Paul Claudel no tuvo reparos en denominar al P. Pouget *Sócrates moderno*.

De aquel difunto y de aquel día, nos queda una mascarilla del rostro de M. Pouget encargada por Jean Guitton, uno de sus más íntimos seguidores:

*En la noche, posterior a su muerte, corrí a lo largo del Boulevard Montparnasse, en busca de un modelista, con el permiso del P. Superior, ya que un religioso se halla siempre desposeído de todo, incluso de sus rasgos faciales. Quizás se consiguió el más hermoso vaciado posible, debido a ese agujero de la órbita derecha que daba el aspecto, no de un durmiente, sino de un vidente. La contemplación de M. Pouget en los días de mi juventud, me ha hecho comprender, con emoción, que las dos pequeñas hendiduras, bajo la arcada de las cejas, son los dos únicos pasajes por donde se filtraba hacia nosotros el espacio, el conocimiento y la luz. (Dialogues avec Monsieur Pouget).*

Terminado el entierro todo pareció desvanecerse. Aquella habitación 104, hervidero de intelectualidad, nido de saber y fontana de aprendizaje, se quedó desmantelada a los pocos días, según Guitton. Los libros de M. Pouget, sus escritos, manuscritos o mecanografiados, fueron confia-

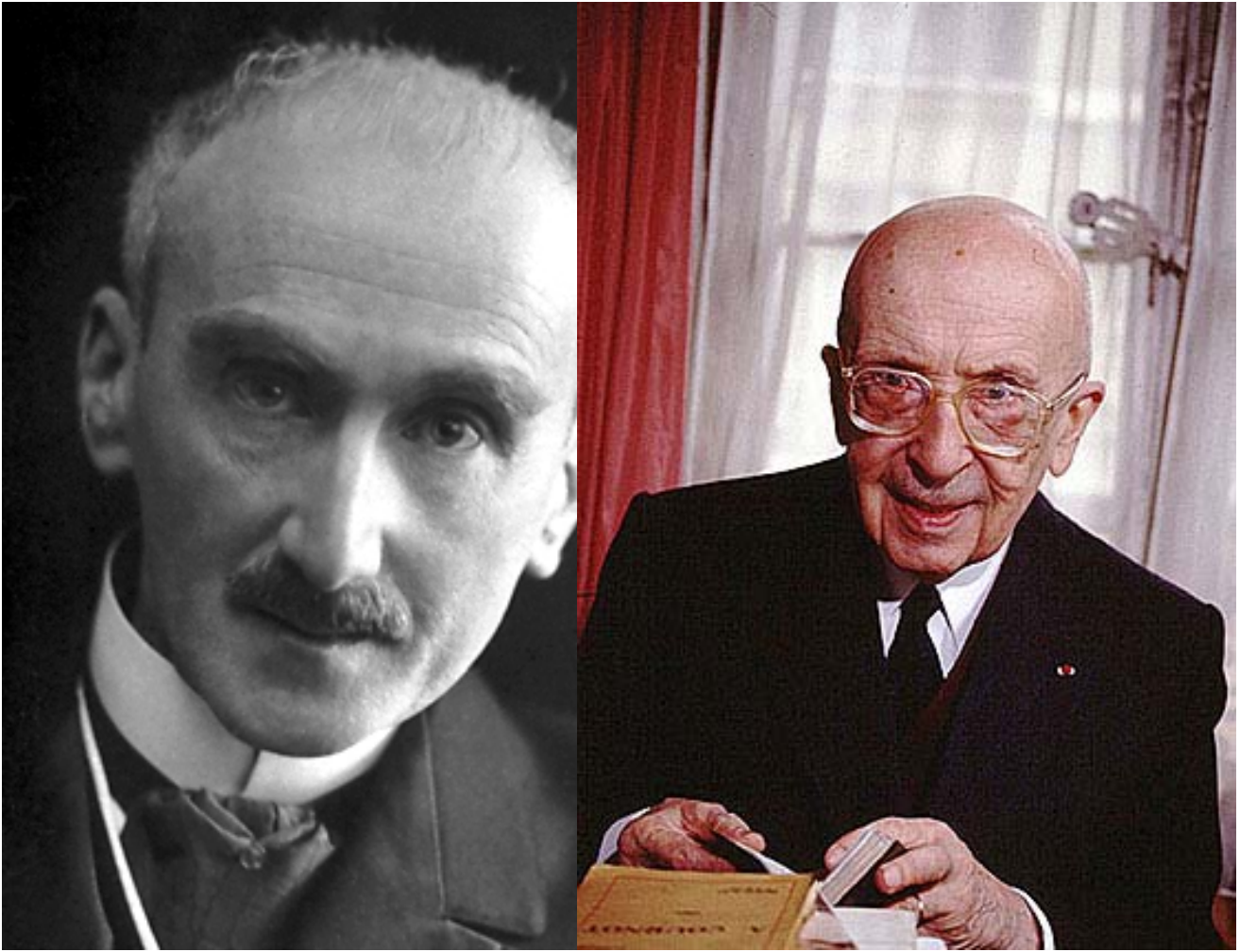


dos al bibliotecario o al superior de la comunidad. El resto de sus pertenencias (la desvencijada máquina de escribir Hispano-Olivetti, el encerado donde Pouget tanteaba su escritura en hebreo, la gastada y malherida vestimenta) se abrió camino hacia el trastero. La memoria de Pouget, parecía condenada a extinguirse.

Los hermanos de la Congregación no sospecharon, entonces, la riqueza intelectual de uno de los suyos, que partiendo de su primigenia dedicación a las ciencias físicas y biológicas, llegó a dominar, como nadie, el espíritu crítico de la época y aplicarlo a la teología y a la Sagrada Escritura.

En el umbral de su ceguera, Pouget se había aprendido de memoria gran parte del Antiguo Testamento en hebreo y todo el Nuevo Testamento en latín. Durante unos años, dedicó su saber bíblico a la tarea de profesor de Teología y de Sagrada Escritura en el seminario mayor de la Congregación.

La oleada modernista no le hizo sucumbir, aunque le cargó de sospechas cuando Loisy, el padre del modernismo teológico, antes de ser condenado, expresó una actitud laudatoria hacia M. Pouget, aludiendo a una carta que el casi ciego



Henri Bergson y Jean Guitton, dos personas claves en la vida de Monsieur Pouget

lazarista le había remitido. Ante el acecho de sospechas, Pouget fue apartado de la enseñanza teológica. Este hecho, unido a la ceguera, fatalmente avanzada, terminaron por recluirlo entre los muros de la celda.

Sin embargo, con el respeto a sus superiores y con su fidelidad a la iglesia, el P. Pouget no cesó de estudiar la teología y la Escritura desde el enfoque de un espíritu a la vez crítico y sumiso.

En la oscuridad de su celda, sus incursiones en los textos del Viejo y del Nuevo Testamento buscaron sin cesar la conjunción entre razón y fe.

El profesor Jacques Chevalier fue uno de los primeros en recibir el eco proveniente de aquel ciego lazarista.

Pronto los escasos metros cuadrados de la habitación 104 se ensancharon por todo París hasta

convertirse en recuerdo y lugar de privilegio para los numerosos intelectuales inquietos, nacidos entre los vaivenes modernistas y el cobijo de la filosofía de Bergson.

A través de este fecundo grupo del catolicismo francés, la figura de Pouget se engrandece después de su muerte. En revistas, en coloquios, en la universidad y en el corazón de muchos, Monsieur Pouget aparece más vivo después de haber muerto. Los comentarios sobre su persona se suceden:

*El P. Pouget está con nosotros. Su gracia y su vocación parecen haber hecho crecer lo eterno en cada uno de nosotros (Chevalier).*

*Jamás agradeceré lo suficiente haber conocido al P. Pouget. Cuando me encontraba en su presencia me parecía estar enfrente de la verdad (Mounier).*

*M. Pouget es la persona que más me ha ayudado a enlazar la exégesis bíblica con la teología (Dubable).*

*Este gran sabio nos recuerda en cada momento que lo que debemos creer no exige muchas palabras y que todo lo demás son conjeturas. Su verdadera misión comienza ahora. M. Pouget es un santo para nosotros (Mauriac).*

*He aquí un ciego lazarista que ha conferido a sus trabajos la erudición bíblica y que por su humildad y disciplina eclesiástica permanece alejado de toda publicación, pero que aparece, incluso entre los no católicos, como una de las cabezas más luminosas de esta época (Estang).*

*Es imposible encajar al P. Pouget en una categoría. Él era único. Él era la cumbre que sobresale sobre las cimas brumosas. No existía talla para medirlo, pero uno se veía obligado a decir que él era un grande (Legendre).*

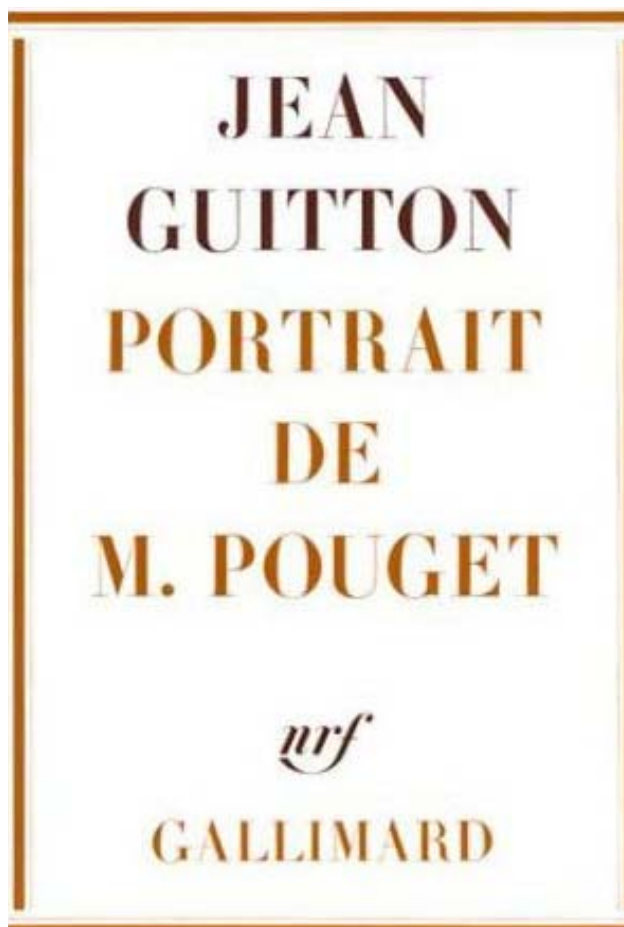
Las opiniones de sus numerosos alumnos compondrían un rosario interminable, pero el escrito fundamental, en la sobrevida de Pouget, es la obra de uno de sus más devotos admiradores: Jean Guitton.

En 1936, tres años después de la muerte de Monsieur Pouget, Jean Guitton publica en fascículos su *Portrait de Monsieur Pouget*. El éxito de la publicación fue tan favorable que, en 1941, el libro fue publicado por la prestigiosa Editorial Gallimard.

A partir de esta publicación, el P. Pouget se convirtió en una persona admirada y admirable en el panorama literario e intelectual francés. Las alabanzas a Guitton y a Pouget se sucedieron:

*Este anciano se nos ofrece admirable. No pronuncia una palabra que no sugiera una idea enriquecedora. Aunque uno esté lejos de todo y lo ignore todo, ante él uno se siente al borde de saberlo todo (Alain)*

*No es extraño que Monsieur Pouget haya conmovido a la inteligencia de los que piensan lealmente en el catolicismo sin ser católicos como*



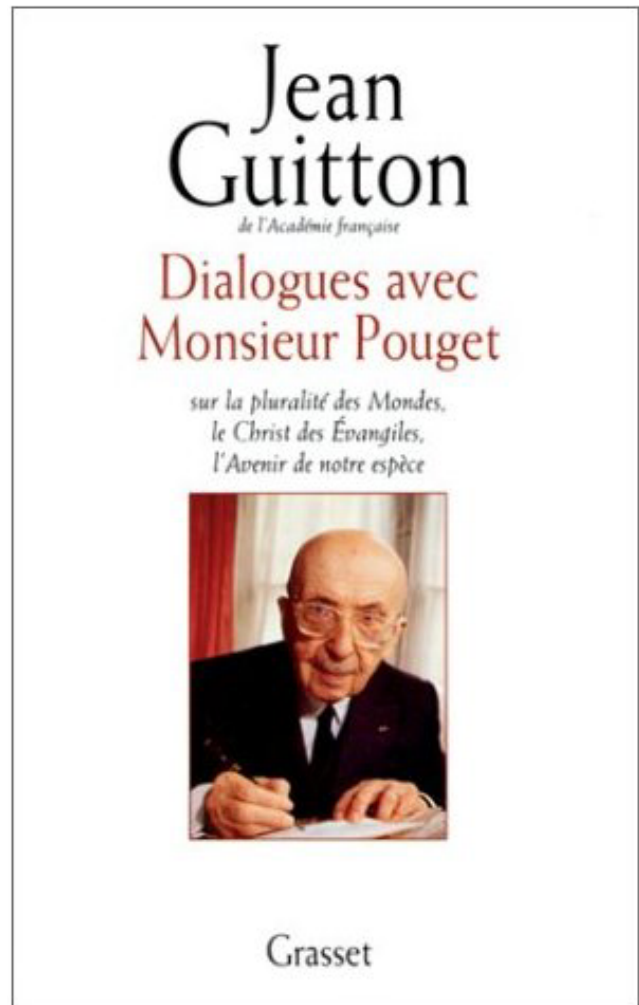
*Bergson, Couchoud o Camus. Esto se debe a que M. Pouget, ese aldeano de Cantal, surge en el Reino del Espíritu como un hombre de fronteras (Debidour).*

La opinión de Albert Camus sobre el *Portrait de Monsieur Pouget* es sobresaliente: *No dudo que el Retrato de Monsieur Pouget ha sido leído en los medios católicos. Pero sería bueno que lectores no católicos tuvieran la ocasión de meditar sobre este libro. Por eso, yo quisiera ofrecer aquí el testimonio de un espíritu extraño al catolicismo. Hoy en día, en que la India está de moda, uno está seguro de saber lo que es un gurú. Este sacerdote me hace pensar en uno de esos maestros espirituales. Este gurú singular ha convertido la crítica histórica en un instrumento de ascesis. Él acude al sentido común para cimentar la revelación de lo que supera el sentido. No sé si M. Pouget ha sido recompensado por lo que él llevaba en el corazón.*

Jean Guitton, con su *Portrait de Monsieur Pouget*, abrió una nueva senda de supervivencia a aquel pobre sacerdote paúl, ciego y emparedado, durante veinte años, en una habitación de un vetusto edificio del siglo XVIII. Alguien pensaría que Jean Guitton es el verdadero creador del personaje Pouget.

Sus cohermanos de la Misión, sin embargo, apenas lo tuvieron en cuenta. Guardaron sus escritos y sus libros, quizás demasiado lejos, quizás demasiado escondidos, quizás destruidos. Dejaron que la personalidad de Pouget caminara al margen de su comunidad. Sólo en 1962, ante la notoriedad evidente de su ciego cohermano, dedicaron a su memoria un número completo de la revista vicenciana *Mission et Charité*. El desconocimiento del P. Pouget en España es casi completo.

El P. Pouget no publicó apenas nada durante su vida. Alguna revista de la época editó artículos suyos, aislados, bajo el nombre de G. P. Besse, el apellido de su madre. Su memoria fue conservada por sus amigos. Jean Guitton escribió su *Portrait de Monsieur Pouget* y *Dialogues avec Monsieur Pouget*. J. Chevalier nos ha legado un compendio de pensamientos de Pouget en su libro *Logia*, y recuperó algunos pequeños trata-



dos originales, publicados en el año 1956 con el *imprimi potest* del Superior General, William Slatery, bajo el título *Mélanges*.

Se le creía un solitario amurallado en su noche, pero la sombra de esa noche estaba atravesada por rayos de luz y de ciencia que en su erudición se convertían en una luminaria. Como diría el P. André Dodin, treinta años después de su muerte: *Esta perfección sobresaliente tanto por la acumulación como por la clarificación de sus conocimientos, nos conduce a un veredicto liberador: Nunca llegaremos a clasificar y definir a M. Pouget.*

Posiblemente, sí podríamos definir a este hombre, sólo y ciego, como uno de los paúles más eruditos de toda la historia de la Congregación de la Misión. Y, sin embargo, los suyos apenas se enteraron.

EFRÉN ABAD GARCÍA



Después de veinticinco años como Asesor Nacional de la Sociedad de San Vicente de Paúl, El P. Teodoro Barquín, de la Provincia de Madrid, pasa el relevo al P. Santiago Azcárate, de la Provincia de Zaragoza. El P. Teodoro Barquín ha trabajado, durante todo ese larguísimo tiempo, con ilusión, con ganas y con tesón. Pero se ha dado cuenta de que el tiempo no pasa en balde. Estamos seguros de que el P. Santiago Azcárate llega a este servicio nacional con las mismas ilusiones y

ganas. Como es de cortesía y de lógica, a uno le damos las gracias por la labor desarrollada, y al otro le damos la bienvenida y le deseamos lo mejor en su nuevo ministerio.

Nuestra Casa de Ávila ha comenzado el curso con una novedad: se ha hecho un contrato con la Fundación “Summa Humanitate” para llevar la gestión y la coordinación de los posibles cursillos, convivencias, encuentros, ejercicios espirituales y demás actividades que surjan. La Fundación “Summa Humanitate”, después de una larga y amplia selección de personal, ha puesto un coordinador -un señor joven natural y vecino de Ávila- encargado de llevar adelante esta tarea. Este proyecto comenzó a funcionar el día 19 del pasado mes de septiembre. La Casa también ha cambiado de nombre. Ahora se llama “Casa de espiritualidad La Milagrosa”.



El día 14 de este mes de diciembre de 2011, fiesta de aquel entrañable frailecico de Fontiveros (Ávila), llamado Juan de la Cruz, ha tenido lugar un acontecimiento importante. Ha sido el día en que el P. José Manuel Aparicio Malo (Josema) ha obtenido su Doctorado. El título de su tesis doctoral ha sido: “El concepto de ciudadanía contemplado desde la Doctrina Social de la Iglesia”. Su defensa de la tesis ha sido brillante y, al parecer, tan convincente para el Tribunal examinador que su presidente, D. Luis González Carvajal sentenció, al finalizar, con estas palabras calificadoras: “Sobresaliente cum laude”.

Tenemos presentes, con afecto y esperanza, a los difuntos familiares más cercanos de nuestros cohermanos: Dña. Emérita Ezquerra, madre del P. Valeriano Bartolomé, fallecida en Burgos el 20 de septiembre a los 98 años de edad; Dña. Josefa Ortigosa, madre del P. Francisco José Orozco, fallecida en Granada el 3 de octubre a los 87 años de edad; Dña. Encarnación Delgado, madre del P. Fernando Almansa, fallecida en Melilla el 5 de noviembre a los 94 años de edad; Dña. Florinda Cuevas, hermana del P. Jerónimo Cuevas, fallecida en Santander el 13 de noviembre; Dña. María Luz Velayos Fernanz, hermana del P. Enrique Velayos, fallecida el 8 de diciembre a los 94 años de edad.



---

## COMADRE DE SUBURBIO

### Poema-villancico para repensar la Navidad

---

La cueva no tenía más higiene que el viento de la noche.  
Dios tuvo un vecindario de pobres amahares.  
—Vallecas o Belén, Belén o Harlem, Belén o las favelas—.  
Tú tenías apenas las dos manos para alternar con ellas el pesebre.  
Las ricas caravanas llegaban siempre a punto.  
Vosotros llegaríais con las puertas cerradas.  
No hubo piso en Belén; ni hubo piso en Egipto;  
y no hay piso en Madrid, para vosotros.

José estará de paro forzoso muchos días.  
Después tendrá, por fin, unas chapuzas de esperanza en madera.  
Quizás, abrirá zanjas, sin subsidios.

Hebreos sospechosos en un barrio de Egipto acorralado,  
viviréis al contado de la suerte, como viven las aves.

El Nilo gastará, día tras día, la piel y la hermosura  
de tus manos anónimas,  
sangre del rey David venida a menos.  
Y el Niño crecerá sin más escuelas que la lección del sol y tu palabra.

Vecina del pecado y la vergüenza,  
con el Verbo hecho carne que habita entre nosotros  
tú has instalado a Dios en el suburbio humano.  
Carmen, Dolores, Soledad, María:  
todos los nombres llevan la concha de bautismo de tu nombre.

Vives realquilada por la pena y el miedo  
en un cuadro de tela reluciente  
o en un yeso pintado  
o en la fe vergonzante de una estampa escondida en la cartera;  
y tu sola presencia rutinaria  
traspasa las miserias del suburbio del mundo  
con un hilo irrompible de alegría,  
¡comadre de suburbio,  
ensanche de la Gracia,  
puerta y solar de la Ciudad Celeste!

**PEDRO CASALDÁLIGA**



“Por tanto, un gran motivo que tenemos es la grandeza de la cosa: dar a conocer a Dios a los pobres, anunciarles a Jesucristo, decirles que está cerca el reino de los cielos y que ese reino es para los pobres”

*San Vicente de Paúl a los misioneros de la Congregación de la Misión,  
el 6 de diciembre de 1658*